

CONSTRUYENDO UN CAMINO QUE AYUDE A CONOCER LA IMPORTANCIA DE LA AUTONOMÍA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Dr. D. Antonio Fraile Aranda
Universidad de Valladolid

RESUMEN: Este artículo presenta una experiencia formativa relacionada con el concepto de autonomía en la educación superior. Para ello, se comienza describiendo los propósitos y procedimientos didácticos con estudiantes de Educación Física relacionados con dicho concepto. Se continúa señalando las actividades con dichos aprendices, basadas en la revisión de los conocimientos previos, la identificación de los aprendizajes significativos, el proceso de enseñanza aprendizaje colaborativo y el desarrollo de las capacidades de reflexión crítica que han favorecido la adquisición de dicho concepto. Para concluir, con las valoraciones realizadas por los estudiantes sobre el concepto y aplicaciones de la autonomía dentro de su experiencia como docentes y anticipando su papel como futuros maestros.

PALABRAS CLAVES: Autonomía. Formación del profesorado de Educación Física. Enseñanza superior. Aprendizaje colaborativo.

BUILDING A WAY TO HELP TO KNOW THE AUTONOMY IMPORTANCE AT THE (PHYSICAL EDUCATION TRAINING EDUCATION) PETE

ABSTRACT: The purpose of this article is to present a learning experience related to the concept of autonomy in university education. To do this I will start by describing the educational purposes and procedures related to this concept carried out with Physical Education students. I will carry on by pointing out the activities done with these trainees, based on the revision of previous concepts, the identification of meaningful learning, the collaborative learning- teaching- process, and the development of analytical reflection skills which have stimulated the acquisition of this concept. I will conclude by mentioning the assessments on the concept and the different applications of autonomy done by my students.

KEY WORDS: Autonomy. Teachers formation physical education. University Education. Collaborative learning-teaching.

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de autonomía aplicado a diferentes aspectos del proceso-enseñanza-aprendizaje, tema al que nos dirigimos en este artículo, viene cobrando gran importancia en la práctica de la enseñanza superior. Especialmente, ante las diversas formas de organización que están asumiendo las nuevas sociedades y como parte de los sistemas democráticos en el contexto mundial. En momentos en que se requiere de ciudadanos que sean capaces de pensar y tomar decisiones por sí solos.

El desarrollo de la educación a partir de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación), la búsqueda de información en diferentes plataformas o centros documentales de libre acceso, nos llevan a que los estudiantes adquieran procedimientos para aprender a aprender.

Las innovaciones de los actuales procesos de enseñanza-aprendizaje del actual entorno educativo, se dirigen hacia un perfil de estudiante que piense y se piense a sí mismos, y con ello poder aprender a cómo llegar a apropiarse mejor del conocimiento, pero también a cómo adquirir un mejor desarrollo profesional¹.

El uso de términos como el autoaprendizaje, la enseñanza individualizada, aprender “*on line*” o a distancia, el estudio independiente, la autoformación, el aprendizaje autodirigido, etc., tienen en común procedimientos y estrategias docentes con una importante presencia en los sistemas de enseñanza superior. Ya que todos ellos tienen como elemento común la necesidad de que los estudiantes sean autónomos.

Teniendo presente estos procesos, nos planteamos la necesidad de incorporar a nuestra actividad docente (en este caso en la formación del profesorado de educación física), procesos que faciliten la adquisición de esas competencias profesionales que capaciten a los estudiantes para aprender por sí solos. Por tanto, será motivo de este artículo presentar una experiencia formativa dirigida hacia esos propósitos. A partir de unos propósitos que nos dirigen hacia ese camino emancipador, desde una actividades docentes que son negociadas de forma colaborativa entre el profesor-estudiantes, y recogiendo las valoraciones que hacen dichos estudiantes sobre el proceso llevado a cabo.

2. PROPÓSITOS DE UNA FORMACIÓN DESTINADA A LA MEJORA DE LA AUTONOMÍA

Entre las finalidades que nos planteamos, desde hace años, desde la asignatura de didáctica de la educación física, destacamos la necesidad de formar personas más autónomas y, con ello, más racionales. Ya que partimos de la idea, de que los estudiantes más racionales son más autónomos. La autonomía, como

¹ Rué, J.: Aprender en autonomía en la Educación Superior. En Araujo, U.F. y Sastre, G.: *El aprendizaje basado en problemas*, Barcelona. Gedisa, 2008, pp. 47-67.

competencia docente, ayuda a que los estudiantes aprendan a autocontrolarse, a autodirigirse, a no depender de otros, a optar entre diferentes opciones desde una perspectiva crítica y reflexiva, de acuerdo con Stenhouse², Elliott³ y Schön⁴. También se relaciona con el hecho de aprender, cuando quien aprende tiene la oportunidad de ejercer algún tipo de control, sea procedimental, cognitivo o procesual sobre el desarrollo del propio aprendizaje.

Cuando desde nuestras aulas pretendemos educar y formar docentes intelectualmente críticos, lo estamos haciendo también para mejorar su autonomía. Nuestro deseo es que los estudiantes, en un futuro próximo, puedan ir prescindiendo de nosotros como docentes y como adultos. No hay peor maestro que el que se hace imprescindible toda la vida.

Concretamente, a lo largo del curso, con objeto de que los estudiantes adquieran no sólo conocimientos relacionados con su autonomía sino esa propia competencia, se les invita a identificar las corrientes educativas que la favorecen. Las cuales están representadas, entre otras, por las enseñanzas no directivas⁵ y las enseñanzas libertarias⁶.

Conocer y analizar las diferentes tradiciones de formación del profesorado en clase, permite que los estudiantes puedan descubrir cuál de ellas tiene una mayor implicación con la autonomía⁷. Fomentar en los estudiantes un compromiso con el bien común y cómo atender problemáticas como: la desigualdad social, el racismo, la pobreza, el capitalismo, las malas condiciones laborales de los trabajadores, etc., con objeto de ser resueltas. Desde este modelo de enseñanza-aprendizaje, los estudiantes aprenden a⁸:

- a. Buscar el desarrollo integral del alumno.
- b. Rechazar el empleo de todo tipo de autoridad y repulsión.
- c. Alcanzar que el alumno, como centro de acción pedagógica, consiga ser independiente y autónomo.
- d. Respetar la individualidad.
- e. Atender al grupo y a la sociedad en la que vive.

² Stenhouse, L.: *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid, Morata, 1987.

³ Elliott, J.: *La investigación-acción*. Madrid. Morata, 1990.

⁴ Schön D.A.: *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona. Paidós. MEC, 1992.

⁵ Rogers, C.: *Libertad y creatividad en la educación*. Barcelona. Piados, 1980.

⁶ Vid., Neill, A.S.: *Summerhill*. Un punto de de vista radical sobre la educación de los niños. Madrid. F.C.E., 1987; *El nuevo Summerhill*. Madrid. F.C.E., 1994.

⁷ Fraile Aranda, A.: Modelos y tradiciones en la formación del profesorado de Educación Física. En A. Fraile (Coord.) *Didáctica de la Educación Física: Una perspectiva crítica y transversal*. Madrid. Biblioteca Nueva, 2004, pp. 291-312.

⁸ Soriano Bozalongo, J.: Enseñanza para la autonomía personal. En Salvador Mata, F; Rodríguez Diéguez, J.L. y Bolívar Botía, A.: *Diccionario Enciclopédico de Didáctica V.1*. Archidona (Málaga): Aljibe, 2004, p. 611.

La teoría crítica, representa para los estudiantes una manera de introducirse en la perspectiva de participación democrática o comunitaria, desde donde se favorece un proceso educativo facilitador de la toma de decisiones. A través de esta tradición, se va originando en los estudiantes un interés por su autonomía, aprenden a emanciparse de las ideas falsas, de las formas de comunicación distorsionadas y de las formas coercitivas de relación social que dificultan la acción humana y social. Esta acción emancipadora representa el primer paso para avanzar en la praxis transformadora⁹.

El aprendizaje autónomo permite que el estudiante se responsabilice, cada vez más, de la organización de su trabajo y de la adquisición de las diferentes competencias a partir de su propio ritmo (asumir el control del proceso personal de aprendizaje y de las decisiones sobre la planificación, realización y evaluación de esos aprendizajes). En este caso se hará uso de diferentes estrategias docentes basadas en las enseñanzas activas: aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje basado en problemas, etc.¹⁰. Se trata de poner en marcha un tipo de aprendizaje autónomo basado en tres aspectos:

- a. Estrategias cognitivas y procedimientos intencionales que permiten al estudiante tomar las decisiones de cara a mejorar su estudio y rendimiento.
- b. Estrategias metacognitivas o de reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje.
- c. Estrategias de apoyo referidas al autocontrol del esfuerzo y de la persistencia, y a promover condiciones que faciliten afectivamente el estudio.

3. UNA EXPERIENCIA FORMATIVA FAVORECEDORA DE LA AUTONOMÍA EN EL AULA

A continuación, se exponen las diferentes estrategias de enseñanza y aprendizaje utilizadas en la puesta en práctica del programa docente. Las cuales están diseñadas para fomentar la autonomía en los estudiantes de Educación Física, a partir de unos: objetivos, contenidos, actividades, recursos, criterios de evaluación etc.; que se desarrollan en dicho proceso¹¹.

Esta propuesta de formación del profesorado de Educación Física tiene como principal finalidad, desarrollar unas capacidades y competencias para que el estudiante pueda ser más autónomo desde su práctica. Para ello, seguimos una serie de estrategias que favorecen que el estudiante sea creador de su propia cultura, desde un conocimiento emergente, a través de aprender a identificar y resolver problemas

⁹ Kemmis, S.: *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid. Morata, 1988.

¹⁰ De Miguel Díaz, M.: *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de las competencias*. Madrid. Alianza Editorial, 2006.

¹¹ Fraile Aranda, A.: "Cambios en el aula universitaria ante los nuevos retos europeos", *Tándem* n.º 20, (2006), pp. 57-72.

a partir de su capacidad de reflexión y de deliberación crítica¹². También, los estudiantes adquieren competencias docentes que les permita manejar, dirigir y controlar el propio aprendizaje en diferentes contextos, facilitando la adquisición, el almacenamiento y la recuperación de la información.

El proceso de enseñanza-aprendizaje se debe apoyar en las teorías constructivistas y de la comunicación. Sin olvidar que la dimensión social de esta actividad docente, se desarrolla en un escenario en donde los contenidos deben ser considerados como productos socioculturales¹³. Desde estos procesos de innovación educativa, favorecer que los estudiantes aprendan sobre su propia realidad educativa para saber actuar en el contexto escolar, identificando y resolviendo los problemas habituales de su práctica. A partir de Araujo y Sastre¹⁴ la noción de autonomía supone:

- a. Aprender a desarrollar una gestión eficiente de la información.
- b. Desarrollar un amplio conjunto de habilidades vinculadas con la gestión eficaz del tiempo disponible, la planificación realista de la actividad de aprendizaje y la capacidad de fijar objetivos realistas.
- c. Desarrollar habilidades de trabajo, de estudio y de investigación.
- d. Requiere la maduración de actitudes como la flexibilidad, la imaginación, la apertura a nuevas informaciones, etc.
- e. Aprender a revisar y contrastar el trabajo realizado para examinarlo a la luz de criterios propios o externos.
- f. Redactar informes, realizar una determinada investigación sobre un tema o problema específico, así como las presentaciones orales antes sus compañeros de clase.

No obstante, las actividades por sí mismas no potencian la autonomía. La condición es que estén insertas en un proceso y en un contexto favorecedor de esa autonomía. Para conseguir este tipo de finalidades nos planteamos en nuestras clases algunos procedimientos estratégicos.

a. Considerar los conocimientos previos de los estudiantes

La construcción de conocimientos se produce cuando lo que se aprende no sólo se debe a la nueva información presentada, sino también a los conocimientos previos de los aprendices¹⁵.

¹² Vid. Joyce, B.R: "Toward a theory of information processing in teaching". *Educational Research Quartley*, 3 (4), (1979). pp. 66-77; Schön D.A.: *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona. Paidós. MEC, 199; Zeichner y Liston, D.P.: *Formación del profesorado y condiciones sociales de la escolarización*. Madrid. Morata, 1993.

¹³ Vygotski, L. S.: *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Barcelona, Crítica, 1979.

¹⁴ Araujo, U.F. y Sastre, G.: *El aprendizaje basado en problemas*. Barcelona. Gedisa, 2008.

¹⁵ Pozo Muncio, J.I.: *Aprendices y maestros*. Madrid. Alianza, 1998.

Con objeto de que los estudiantes adquieran, desde esta formación, una cultura académica y de aprendizaje seguimos un proceso de reconstrucción, que parte de sus conocimientos iniciales, de sus concepciones, creencias, inquietudes, propósitos y actitudes. Para ello, se comienza el curso estableciendo un proceso abierto de negociación sobre las finalidades, los contenidos y las estrategias docentes a seguir para conseguir dichos aprendizajes.

Desde las primeras sesiones, los conocimientos básicos que los estudiantes han adquirido en su formación previa son revisados y utilizados con objeto conectar con los aprendizajes educativos a conseguir. Se les ayuda a cuestionar y problematizar esos conocimientos previos: provocando y facilitando la reconstrucción de un nuevo conocimiento, en este caso referido a la Educación Física y su relación con el mundo del deporte y la actividad física.

Para que los estudiantes puedan construir representaciones de su propio saber, deben aprender a interpretar sus experiencias de vida, desde sus conocimientos básicos. Por tanto, los resultados de su aprendizaje no sólo dependen del programa, sino de los conocimientos previos, de sus concepciones y motivaciones, entre otros aspectos, ya que el aprendizaje primero se adquiere y luego mejora cuando la nueva información se relaciona de forma significativa con lo que ya conocían.

Por tanto, desde este programa se trata de potenciar aquellas competencias académicas o relativas a conocimientos teóricos; las disciplinares o conjunto de conocimientos prácticos requeridos para cada sector profesional (hacer); y, finalmente, las de ámbito profesional, que incluyen tanto habilidades de comunicación e indagación, como “*know how*” aplicadas al ejercicio de la profesión concreta de maestros de educación física (saber hacer).

b. Favorecer la construcción de aprendizajes significativos

Aprender de forma significativa representa que el estudiante pueda llegar a construir un conocimiento propio y personal¹⁶. Por ello, una vez que los estudiantes han podido revisar sus creencias y conocimientos previos sobre los temas objeto de estudio, se les pide que los definan con su propio lenguaje, empleando ejemplos extraídos de sus vivencias prácticas, hasta obtener una mejor comprensión. Al enlazar los nuevos mensajes con sus conocimientos previos, acercamos la actividad docente a sus intereses.

Este proceso resulta más relevante cuando los estudiantes han pasado, después de la mitad de curso, por el Prácticum, ya que parten de sus vivencias personales. Aprenden a analizar los problemas surgidos en sus clases. Llegan a relacionar ese conocimiento teórico con las actividades desarrolladas por ellos en el aula. Reflexionan sobre las experiencias de esa fase de prácticas.

Por tanto, como parte de este proceso formativo, los estudiantes aprenden a: señalar el conocimiento declarativo (qué es lo que han aprendido), recoger en un

¹⁶ Ausubel, D.P.: *Psicología educativa*. México. Trillas, 1976.

mapa conceptual los conceptos básicos del tema, y a tener presente el conocimiento procesal (conocer el cómo se ha llegado a aprender) indicando cómo han construido el aprendizaje de esos contenidos del tema.

c. Estimular el aprendizaje autónomo de aprender a aprender a partir del trabajo grupal

El desarrollo de la autonomía como competencia personal se relaciona con el hecho de aprender, cuando quien aprende tiene la oportunidad de ejercer algún tipo de control procedimental, cognitivo o de proceso sobre el desarrollo del propio aprendizaje¹⁷.

El trabajo grupal/colaborativo promueve la autonomía de los estudiantes, ya que ese trabajo colectivo parte de la construcción e intercambio de los aprendizajes individuales. Esto exige el dominio de diversas técnicas de estudio y estrategias cognitivas de aprender a aprender, dirigidas a un conseguir una mayor comprensión de los contenidos, así como a que los estudiantes se habitúen a revisar lo que hacen y por qué lo hacen.

Este tipo de aprendizaje invita a los estudiantes a compartir los conocimientos, desde el contraste de opiniones y desde visiones divergentes. Para ello, hacemos uso del debate como estrategia que mejora la competencia de escuchar y comunicar entre los estudiantes, procurando crear un clima de respeto mutuo.

Para Benito y Cruz¹⁸ el núcleo del aprendizaje colaborativo consiste en que los alumnos trabajen juntos para completar una tarea donde se preocupan tanto de su aprendizaje como el de sus compañeros (importancia de las relaciones interpersonales y de la autoestima).

Por tanto, con objeto de que los estudiantes puedan adquirir una mayor autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se inician procesos de negociación. Desde donde se establecen, de forma conjunta, las pautas y procedimientos para el diseño, la puesta en práctica y evaluación de las asignaturas. También se le hace intervenir en la selección de los materiales didácticos y la forma de aprenderlos, como parte de un proceso emancipador. Se les deja un tiempo para organizarse en grupos colaborativos desde sus intereses de aprendices, y, por último, se le pide que se pongan de acuerdo en fijar los criterios de lo que se serán los informes de autoevaluación.

d. Promover el diálogo y el trabajo colaborativo donde se mejore el nivel de interacción y comunicación entre profesor y estudiantes

Desde un diálogo igualitario entre profesor y los estudiantes, siguiendo a Flecha¹⁹, se trata de potenciar entre los estudiantes un conocimiento compartido

¹⁷ Araujo, U.F. y Sastre, G.: *El aprendizaje basado en problemas*. Barcelona. Gedisa, 2008.

¹⁸ Benito, A. y Cruz, A.: *Nuevas claves para la docencia universitaria*. Madrid. Narcea, 2005.

¹⁹ Flecha, R.: *Compartiendo palabras*. Barcelona. Piados, 1998.

desde sus aportaciones y argumentos; en vez de valorar la posición de poder de quienes habitualmente lo realizan (el profesorado universitario). Desde un diálogo igualitario aprendemos ambos (profesor y estudiantes), cada uno desde sus interpretaciones, y de acuerdo a unos intereses pactados previamente. Por tanto, el conocimiento se va adquiriendo y construyendo tras el debate entre todos.

El aula representa el espacio favorecedor de este proceso abierto de diálogo y comunicación entre todos (profesor-estudiantes); en donde se comparte y revisan los conocimientos, creencias, vivencias, intereses, preocupaciones y deseos de todos; desde una mirada reflexiva y crítica de las diferentes visiones e interpretaciones de nuestras realidades educativas (ya que cada uno interpretamos de forma diferente nuestra propia realidad, siendo importante escuchar y analizar todas).

El profesor, como facilitador, es el responsable de crear las condiciones de comunicación e intercambio para que los estudiantes puedan presentar, sin miedo a equivocarse, sus pensamientos y creencias de manera crítica. Desde un lenguaje comprensible con el que avanzar en el conocimiento y en la acción. Ayudarles a pensar evitando que algunos acaparen el uso de la palabra, a respetar el turno de palabra del resto de compañeros, a superar el miedo a los silencios que son habituales en dichos debates, a participar a los que menos lo hacen, a exponer sus opiniones con su propio lenguaje, a analizar e interpretar el contenido de esos intercambios, etc.

Los estudiantes deben perder el miedo a compartir sus pensamientos y a responder a las preguntas que surgen en los debates. Ya que, más tarde ese conocimiento, elaborado de forma individual y grupal, será compartido con el resto de compañeros en la puesta en común final de clase.

Por tanto, para hacer efectivo ese diálogo entre iguales, hacemos uso de actividades y materiales de apoyo que permitan al profesor y a los estudiantes a interactuar. Y con ello, enriquecer ese proceso de aprendizaje. Para ello, los grupos de trabajo deben ser heterogéneos, atendiendo a la diversidad y a un proceso autónomo.

e. Ayudarles adquirir una actitud reflexiva y crítica sobre su práctica

Con la finalidad de que los estudiantes puedan adquirir la capacidad reflexiva y crítica, deben aprender a: describir, definir, resumir, explicar, justificar, argumentar, demostrar sobre sus experiencias corporales de clase. Con objeto de hacer más relevante esa comunicación y el diálogo a los estudiantes se les invita a buscar información para documentarse sobre el tema que deben desarrollar en grupo. Esto les exige aprender a: investigar, reflexionar, argumentar, observar, interpretar, exponer, explicar, etc.

Como parte de ese proceso reflexivo crítico, los estudiantes deben aprender a ponerse en lugar de los demás y, con ello, a cuestionar sus ideas o las de los demás, desde un respeto mutuo. Enseñarles a buscar información y a argumentar,

a través de la observación, la inferencia, la interpretación, la explicación, etc. A modo de ejemplo, Fernández Balboa²⁰ nos sugiere la posibilidad de abordar temas de discusión vinculados con la ética, con los valores y con la moralidad en el deporte. a aplicar estrategias que les permita resolver problemas ligados a situaciones sociales vinculados con la actividad corporal. Así por ejemplo, los estudiantes pueden valerse de diferentes tipos de lenguaje corporal, escrito o verbal para expresar lo realizado en la práctica. Igualmente, pueden aprender a redactar resúmenes, parafrasear algunas de las ideas principales, elaborar esquemas y mapas conceptuales relacionados con dichas prácticas.

El incremento de los canales de información en la sociedad del conocimiento nos exige: que los estudiantes no sólo aprendan a elegir y seleccionar diversas fuentes, sino adquirir las competencias relacionadas con el diálogo reflexivo y crítico, y la escucha activa que les pueda ayudar a seleccionar aquellos contenidos más relevantes o significativos para cada momento. También, es necesario que aprendan a cómo organizar y presentar esa información y a cómo llevar adelante los procesos de evaluación formativa²¹.

Para concluir, pasamos a presentar las opiniones presentadas por los estudiantes de Educación Física, relacionadas con los aprendizajes vinculados al concepto y competencia de autonomía. Sus respuestas forman parte de sus vivencias y conocimientos relativos a: el concepto de autonomía, por qué valoran la autonomía como parte de sus aprendizajes, qué entienden por autonomía en el escenario escolar, cómo creen que desde la didáctica de la educación física se ha favorecido su autonomía y, por último, cómo se plantean favorecer la autonomía como maestros de Educación Física.

4. VALORACIONES DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LA AUTONOMÍA

A continuación presentamos las valoraciones que realizan los estudiantes sobre las cuestiones anteriormente expuestas:

a. Concepto de autonomía

El concepto de autonomía se va adquiriendo como definición y como competencia por parte de los estudiantes a lo largo del curso. No sólo a partir de las lecturas en donde aparece dicho término, sino de la propia experiencia que emana del proceso de enseñanza-aprendizaje vivenciado y que les va llevando a una mejor comprensión activa. A partir de ello, nos ofrecen las siguientes definiciones:

²⁰ Fernández Balboa, J.M.: "Pedagogía crítica y Educación Física en escuela secundaria",. *Revista Conceptos de Educación*, 6. , (1999), pp. 15-33.

²¹ Fraile Aranda, A.: Un sistema común de aprendizaje cooperativo y evaluación formativa para dos asignaturas. En V. López Pastor. *Evaluación formativa y compartida en Educación Superior*, Madrid. Nancea, 2009, pp.183-190.

- Capacidad para hacer algo por ellas mismas, sin depender de nadie.
- Capacidad para tomar decisiones y tener iniciativa.
- Capacidad para enfrentarse a la solución de un problema o conflicto en la vida por sí mismo y progresar sin la ayuda de nadie.
- Capacidad para realizar una tarea física, cognitiva o afectiva, con libertad de expresión y acción, dentro de un contexto determinado.
- Capacidad para valerse por sí sola, utilizando sus recursos, para alcanzar los objetivos o solucionar problemas.
- Capacidad para pensar y actuar de forma independiente y sin presiones externas.
- Capacidad para llevar tu propia vida (autogestionarse y autoabastecerse), para actuar libremente y de forma responsable. Aprender de los errores propios y ajenos, ir mejorando en nuestros aciertos. Requiere un esfuerzo, una dedicación y cierto grado de madurez.
- Capacidad para gobernarse uno a sí mismo.

b. Por qué valoran la autonomía como parte de sus aprendizajes

Ese conocimiento, sobre el concepto de autonomía, adquirido durante el curso no se queda en su ámbito teórico. Según avanza la comprensión del concepto, los estudiantes desarrollan los motivos que lo justifican en su proceso de aprendizajes para ser mejores docentes. De ahí se originan las siguientes argumentaciones:

- La autonomía es una competencia prioritaria, es un indicador de madurez e influye en el desarrollo crítico y emprendedor de la persona.
- Una persona autónoma es más feliz ya que disfruta de un importante grado de libertad y control de su vida, no dependiendo de otros para actuar en la sociedad.
- El desarrollo de la autonomía nos ayuda a cada uno de nosotros a seguir aprendiendo por nuestra cuenta, llevar a cabo nuestras iniciativas personales.
- A lo largo de la vida (al participar en la sociedad, entrar en el mundo laboral, etc.) nos vamos a encontrar con muchos obstáculos a los que debemos enfrentarnos de forma personal.
- Debemos aprender a valernos de nosotros mismos y ser capaces de solucionar nuestros problemas.

- En el día de mañana nos debemos enfrentar a todo solos, dependiendo de nuestra capacidad para organizarnos y resolver problemas nos ayudará a tener oportunidades en la vida.
- Nos ayudará a no depender de nadie, ni nada y valernos de nosotros mismos.
- Nos sirve para aprender de forma espontánea, sin ayuda externa.
- Considero que la universidad no va ser capaz de proporcionarnos todos los conocimientos y habilidades para actuar en la sociedad, por ello es importante tener la autonomía para seguir formándonos a lo largo de la vida.

c. Qué entiende por autonomía en el ámbito escolar

En el ámbito educativo es necesario desarrollar la autonomía de los escolares, ya que deben estar preparados para saber actuar en la sociedad y tomar decisiones. No siendo habitual que los profesores dejen autonomía a los alumnos, ya que en la mayoría de las ocasiones durante clase se les dice que es lo que tienen que hacer. A partir de ahí los estudiantes presentan diferentes formas de abordar el concepto de autonomía vinculado al contexto escolar:

c.1. Desde la nueva ley educativa, la competencia que tiene que ver con la autonomía e iniciativa personal corresponde con la capacidad de desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, desde el esfuerzo y la responsabilidad en el estudio, a partir de un sentido crítico, interés y creatividad en el aprendizaje. Así como en la toma de decisiones en situaciones en las que ha de manifestar su nivel de autosuperación, perseverancia y actitud positiva. Los principios metodológicos del currículo de Educación Primaria en Castilla y León se refieren a la importancia de la motivación del alumno a fin de mejorar su rendimiento académico y favorecer su aprendizaje autónomo.

c.2. En educación física la autonomía del alumno parte de la capacidad para asimilar, elegir y aplicar principios y reglas para resolver problemas motrices, y actuar de forma eficaz en las prácticas de actividades físico-deportivas.

c.3. Del profesor: que tiene su propia metodología a partir de su formación y experiencia. Detrás de un estudiante autónomo suele estar un profesor autónomo.

c.4. Capacidad de los alumnos para actuar en clase sin necesidad del profesor en actividades como: buscar información, estudiar, realizar el cuaderno de campo, resolver problemas, autoevaluarse.

c.5. Adoptar una actitud de responsabilidad hacia su aprendizaje.

c.6. Resolver cualquier situación por sí solos, evitando la ayuda de los demás.

c.7. Saber elegir la opción más adecuada ante los problemas que se plantean en clase.

c.8. Razonar de forma crítica para adoptar decisiones propias, realizar las tareas desde sus propias ideas.

c.9. Desarrollar la iniciativa individual y el hábito de trabajo en equipo, aceptando las normas y reglas previamente establecidas.

c.10. Pensar por sí mismo y con sentido crítico sobre los aspectos morales.

c.11. Afrontar los imprevistos que surgen en el contexto escolar.

c.12. Su desarrollo integral de la persona y que les va a permitir saber actuar en la sociedad a partir de su experiencia y capacidad de decisión, y sin necesidad de los demás. Así como la capacidad de aprender a aprender.

d. Cómo creen que se ha favorecido en las clases de Didáctica de la Educación Física su autonomía

A continuación los estudiantes hacen una revisión sobre la forma en que la asignatura de Educación Física y su didáctica ha favorecido una mejor comprensión del concepto de autonomía. Concretamente, los estudiantes destacan de qué forma la metodología empleada para su desarrollo, ha favorecido dicha autonomía. Para ello, puntualizan en qué momentos y a través de que estrategias se ha hecho patente ese conocimiento.

d.1. En la negociación inicial se ponen en común y comparten los contenidos y metodología a desarrollar durante el curso, sobre lo que el profesor y los estudiantes deben llegar a acuerdos. De todas las actividades negociadas, los estudiantes consideran que su nivel de autonomía se ha visto beneficiada gracias a las siguientes:

d.2. El diseño y la organización por parte de cada grupo de las tareas de enseñanza-aprendizaje a realizar con el tema asignado. Para ello, cada uno de esos grupos elaboraba una primera propuesta en la que se recogían las actividades a desarrollar durante la semana en la que intervenían como facilitadores de dicho proceso. El profesor revisaba dicha propuesta y aportaba algunas sugerencias para su mejora.

d.3. Desde el trabajo colaborativo los grupos que dinamizan las clases deben: organizar y repartir las tareas semanales, tomar decisiones y compartirlas con el resto del grupo. También a nivel individual deben: llevar al día las lecturas de los textos seleccionados, buscar la información sobre cada uno de los temas, identificar las ideas más relevantes, compartir y debatir en pequeños y asamblea el contenido de cada tema, generar aplicaciones didácticas de esas ideas elegidas, elaborar preguntas desde los textos, construir mapas conceptuales de cada uno de los temas y relacionarlos con los otros ya elaborados, etc.

d.4. Desde el cuaderno de campo personal, lo cual le exigía: llevar el contenido de cada una de las sesiones al día, tener completados cada uno de sus apartados, estar ordenado, sin faltas ortográficas, con buen nivel de redacción y limpieza, valorar las reflexiones y la capacidad crítica sobre cada una de las sesiones teórico-prácticas realizadas.

d.5. La elaboración de los informes personales y grupales en los que se recogen los contenidos de aprendizaje relativos a cada uno de los temas presentados en clase.

d.6. Las presentaciones en Power Point de los informes realizados durante todo el curso. Donde el resto de estudiantes tenían que emitir una valoración individual de cada compañero relacionada con: la capacidad de informar sobre el contenido del tema, comunicar la información, responder las preguntas y de carácter grupal en donde se valoraba el conjunto del informe y la calidad de dicha presentación. Por tanto, cada estudiante recibía una valoración personal y colectiva de sus compañeros referida al informe grupal presentado.

d.7. Desde el diseño, aplicación y coevaluación de clases prácticas con escolares. Para ello, los estudiantes se organizan en diferentes grupos coincidentes con su presencia en los centros escolares durante el Practicum. Una vez que se les asignaba el contenido de la sesión cada pareja diseñaba su propuesta, la ponía en práctica con el grupo de escolares de primaria asignado, siendo observados y coevaluados por el resto de compañeros. Se finalizaba la clase poniendo en común dichas evaluaciones, recogiendo los aspectos de mejora en cuanto a su intervención docente.

d.8. El proceso continuado de autoevaluación de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollado desde las asignaturas. Esta actividad de evaluación parte de: elaborar y negociar los criterios a partir de los cuales se transfiere la evaluación a calificación, construir el informe personal de su trabajo a partir de sus propias autovaloraciones y desde los informes de coevaluación entregados a los compañeros sobre el cuaderno de campo y sobre las presentaciones finales de los trabajos grupales.

d.9. Para concluir, los estudiantes consideran que cuanto mayor era el grado de implicación en la asignatura, mayor aprovechamiento se obtenía de los aprendizajes presentados desde las necesidades e intereses de cada uno, desde los trabajos individuales y colectivos. Se ha superado el temor a expresar y compartir con el resto de compañeros sus ideas. Se pasa de un estado de dependencia del conocimiento experto del profesor, a responder con libertad desde el propio conocimiento y sin miedo a confundirse.

e. Cómo favorecer la autonomía como maestro de Educación Física

Por último, los estudiantes deben hacer la transferencia de todo aquello que han ido aprendiendo, relativo a la autonomía, al escenario escolar. Para ello deben

situarse en el papel de maestros especialistas de Educación Física, encontrando viables los conocimientos y experiencias adquiridas durante el curso. A continuación señalan algunas de las propuestas:

e.1. Se debe partir de elaborar la asignatura con los propios escolares, ayudándoles a elegir qué es lo más importante para sus aprendizajes.

e.2. Desde la responsabilidad, conseguir hacerles sentirse útiles y participantes de sus aprendizajes. Ayudándoles a tomar decisiones, ya que esto les hará trabajar mejor que cuando las decisiones les viene impuestas por el maestro.

e.3. Hacerles más protagonistas de sus aprendizajes, desde sus motivaciones.

e.4. Aportarles recursos para actuar de forma más autónoma: enseñarles a llevar un cuaderno de campo en donde puedan reflexionar sobre lo que hacen cada día en sus clases.

e.5. Enseñarles a cómo pueden aprender unos de otros desde sus propias ideas.

e.6. Desde metodologías activas de: descubrimiento guiado y resolución de problemas que les permita elegir entre varias posibilidades, y les ayude a tomar decisiones. Así como mejorar su creatividad y responsabilidad.

e.7. Desde actividades en clase en donde tengan que resolver conflictos, exponer en público y a través de debates en asambleas. Realizando trabajos individuales y grupales en donde tengan que buscar información, reflexionar sobre sus experiencias de aprendizaje, asumir responsabilidades en el aula.

e.8. Aportándoles estrategias que les permita seguir aprendiendo a lo largo de toda su vida, y dejar de depender del maestro como tradicionalmente se viene manifestando.

e.9. A partir de reducir nuestro poder como docentes, eliminando los premios y castigos y animándoles a que construyan sus propios valores.

e.10. Por último, también alguno de los estudiantes señalan que se debe desarrollar la autonomía entre los escolares con precaución, ya que esa libertad se puede convertir en un descontrol. Hay que proponerles los cambios poco a poco, ya que no es un proceso fácil.

Para concluir, consideramos que la experiencia formativa nos ha permitido no sólo conseguir que los estudiantes adquieran una mejor comprensión del concepto de autonomía, sino ser capaces de presentar sus aplicaciones en el escenario docente. No obstante, nos faltaría comprobar si esos conocimientos y experiencias adquiridas por los estudiantes son transferibles a los diversos contextos, relacionados con la práctica, en los que estos futuros docentes van a tener que actuar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARAUJO, U.F. y SASTRE, G.: *El aprendizaje basado en problemas*. Barcelona. Gedisa, 2008.
- AUSUBEL, D.P.: *Psicología educativa*. México. Trillas, 1976.
- BENITO, A. Y CRUZ, A.: *Nuevas claves para la docencia universitaria*. Madrid. Narcea, 2005.
- DE MIGUEL DÍAZ, M.: *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de las competencias*. Madrid. Alianza Editorial, 2006.
- ELLIOTT, J.: *La investigación-acción*. Madrid. Morata, 1990.
- FERNÁNDEZ BALBOA, J.M.: "Pedagogía crítica y Educación Física en escuela secundaria", *Revista Conceptos de Educación*, 6, (1999), pp. 15-33.
- FLECHA, R.: *Compartiendo palabras*. Barcelona. Piados, 1998.
- FRAILE ARANDA, A.: "Cambios en el aula universitaria ante los nuevos retos europeos", *Tándem* nº 20, (2006), pp. 57-72.
- FRAILE ARANDA, A.: Modelos y tradiciones en la formación del profesorado de Educación Física. En A. FRAILE (Coord.) *Didáctica de la Educación Física: Una perspectiva crítica y transversal*. Madrid. Biblioteca Nueva, 2004, pp. 291-312.
- FRAILE ARANDA, A.: Un sistema común de aprendizaje cooperativo y evaluación formativa para dos asignaturas. En V. LÓPEZ PASTOR: *Evaluación formativa y compartida en Educación Superior*, Madrid. Narcea, 2009, pp.183-190.
- JOYCE, B.R.: "Toward a theory of information processing in teaching". *Educational Research Quarterly*, 3 (4), (1979). pp. 66-77.
- KEMMIS, S.: *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid. Morata, 1988.
- NEILL, A.S.: *El nuevo Summerhill*. Madrid. F.C.E., 1994.
- NEILL, A.S.: *Summerhill. Un punto de de vista radical sobre la educación de los niños*. Madrid. F.C.E, 1987.
- POZO MUNICIO, J.I.: *Aprendices y maestros*. Madrid. Alianza, 1998.
- ROGERS, C.: *Libertad y creatividad en la educación*. Barcelona. Piados, 1980.
- RUÉ, J.: Aprender en autonomía en la Educación Superior. En ARAUJO, U.F. y SASTRE, G.: *El aprendizaje basado en problemas*, Barcelona. Gedisa, 2008, pp. 47-67.
- SCHÖN, D.A.: *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona. Paidós. MEC, 1992.
- SORIANO BOZALONGO, J.: Enseñanza para la autonomía personal. En SALVADOR MATA, F; RODRÍGUEZ DIÉ-GUEZ, J.L. Y BOLÍVAR BOTÍA, A.: *Diccionario Enciclopédico de Didáctica V.1*. Archidona (Málaga): Aljibe, 2004, p. 611.
- STENHOUSE, L.: *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid, Morata, 1987.
- VYGOTSKI, L. S.: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Barcelona, Crítica, 1979.
- ZEICHNER Y LISTON, D.P.: *Formación del profesorado y condiciones sociales de la escolarización*. Madrid. Morata, 1993.